

Distribución gratuita

Prohibida
su venta
2003-2004

Estrategias para el Estudio y la Comunicación I y II

Licenciatura en
Educación
Secundaria

Programa para
la Transformación
y el Fortalecimiento
Académicos de las
Escuelas **N**ormales

*Guía de temas y
actividades de trabajo*

1^o y **2^o**

semestres



Estrategias para el Estudio y la Comunicación I y II

Primer semestre: Horas/semana: 6

Créditos: 10.5

Segundo semestre: Horas/semana: 4

Créditos: 7.0

Programa

Introducción

Los cursos de Estrategias para el Estudio y la Comunicación I y II tienen como finalidad propiciar en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Secundaria el fortalecimiento de las competencias de lectura comprensiva y crítica, así como la expresión clara en forma oral y escrita, componentes fundamentales del trabajo intelectual que requieren en sus actividades formativas y en su futuro como educadores.

La aplicación de estrategias para organizar el estudio y el aprendizaje autónomo, así como el desenvolvimiento de las capacidades de comunicación, son habilidades intelectuales que el maestro de educación básica deberá fomentar en sus alumnos. Por su trascendencia, la atención al fortalecimiento de estas competencias estará presente en todas las asignaturas y proseguirá a lo largo de la licenciatura.

Criterios metodológicos para el desarrollo de los cursos

Por la naturaleza de esta asignatura, de aplicación práctica y que requiere el ejercicio permanente de las habilidades de comunicación, el programa que se propone no plantea una secuencia fija de contenidos y actividades. El maestro de la asignatura deberá construir un plan de trabajo con una organización flexible que permita las adecuaciones convenientes, según las características y necesidades de los estudiantes normalistas, y sus avances en el estudio de las otras asignaturas.

Las actividades sugeridas en este programa se presentan a manera de ejemplos. El maestro de la asignatura diseñará las actividades que juzgue adecuadas para sus alumnos, tomando en cuenta que cada una requiere de planificación, atención al proceso, evaluaciones y retroalimentación. Considerando que la formación de las habilidades y el desarrollo de las competencias se atienden en grados de complejidad creciente, el segundo curso de Estrategias para el Estudio y la Comunicación se organizará a partir de los resultados del primero. La evaluación de los progresos individuales y del grupo permitirá decidir en qué casos es conveniente extender o profundizar el tratamiento de un tema y en qué otros será necesario replantear las estrategias de trabajo.

Para el logro de los propósitos formativos de esta asignatura, el tratamiento de los contenidos se desarrollará en la modalidad de taller; por lo tanto, se requerirá una lectura sistemática de libros y revistas especializados; la práctica cotidiana de la escritura, su revisión y corrección, así como la realización de debates y exposiciones preparados con un propósito claro. Los temas del programa serán abordados con un enfoque de resolución de problemas, retomados de los compromisos de estudio de las otras asignaturas y de situaciones particulares de la enseñanza en la escuela secundaria.

Se reitera la condición de atender simultáneamente, a lo largo de los dos semestres, el desarrollo de las competencias de estudio y comunicación señaladas en los propósitos de estas asignaturas, a partir de las diferencias individuales de los estudiantes y con niveles de exigencia crecientes y adecuados.

La importancia que se da al fortalecimiento de las competencias para el estudio y la comunicación por medio de la resolución de problemas, responde a la necesidad de reducir la distancia entre el carácter de la formación y el ejercicio de la profesión. La formación de habilidades que se espera logren los egresados presenta mayores dificultades cuando los futuros docentes en su formación inicial trabajaron con ejemplos y situaciones irreales o poco relacionadas con los problemas propios de su campo profesional.

La recomendación de incorporar en las actividades una estrategia de resolución de problemas tiene por objeto poner en juego capacidades de reflexión, aplicación y prueba de conocimientos previos, e identificación de contextos y oportunidades para la creatividad en la construcción de posibles soluciones. Los estudiantes se habituarán a enfrentar las tareas por partes, con una planificación ordenada que facilite su ejecución y evite sensaciones de frustración o de impotencia. Desde el principio estarán conscientes de que ciertos problemas les exigirán mayor aplicación y esfuerzo. Por ejemplo, no puede esperarse que una lectura rápida permita la comprensión de textos complejos; se necesitan revisiones sucesivas, estrategias de lectura y otros apoyos para alcanzar la comprensión requerida.

Los elementos formales de la redacción y las reglas lingüísticas se abordarán, preferentemente, a partir de necesidades concretas durante el proceso de elaboración y corrección de los textos; por tanto, se evitará el tratamiento tradicional de ciertos cursos en los que dominan los contenidos formales, con definiciones y reglas abstractas, y los estudiantes tienen reducidas oportunidades para ejercitar sus propias habilidades de comunicación sobre asuntos reales de su campo de formación. Con esto se destaca que el sentido formativo de Estrategias para el Estudio y la Comunicación no es equivalente al de un curso de Lingüística o de Español.

El desarrollo del programa debe llevar a los estudiantes al convencimiento de que por razones de satisfacción y responsabilidad, por las ventajas del trabajo organizado y por la naturaleza de la profesión docente, es indispensable adquirir los recursos intelectuales apropiados para establecer una mejor relación con el conocimiento y sus aplicaciones educativas.

Un asunto central en la operación del programa se relaciona con las actitudes necesarias para el desarrollo de las habilidades intelectuales. Los diagnósticos y las autoevaluaciones de los propios estudiantes les permitirán identificar oportunamente las áreas de la comunicación y el estudio en que se sienten inseguros o con dificultades particulares. La orientación de las actividades deberá partir de esos problemas, que los alumnos enfrentarán como retos personales, para esforzarse en superarlos con el apoyo de sus compañeros y maestros.

El fortalecimiento de actitudes positivas hacia los temas formativos de la asignatura corresponde también a principios éticos de la comunicación de ideas y conocimientos: respeto al interlocutor, honestidad y apego a la verdad, que exigen responsabilidad para que los mensajes cumplan eficazmente su función.

Los alumnos requieren reafirmar su confianza de que son capaces de desarrollar sus competencias de comunicación, y saber que los problemas de expresión pueden derivarse de prácticas inadecuadas en el estudio y en la lectura. Reflexionarán también sobre la existencia de distintos modos de manejar ideas, léxicos y estilos de expresión en diversos contextos sociales. Aquí se insistirá en que, siendo válidas las formas habituales de comunicación de los medios familiares y populares, donde el lenguaje tiene su propia función, en la educación superior existen razones para trabajar con niveles apropiados de precisión, rigor y fundamentación en escritos y argumentaciones.

La valoración del estudio y el aprecio por los libros son primordiales en la formación de los educadores. Una actitud convincente y estimulante por parte de los conductores de la formación es indispensable para reforzar esas valoraciones en los estudiantes. Por eso es importante que otros profesores de la institución participen junto con los estudiantes en presentaciones de libros, debates y mesas redondas sobre temas de la carrera y de la profesión docente, situaciones que también resultan pertinentes para poner en práctica la responsabilidad intelectual, el respeto por las ideas y la tolerancia de las diferencias.

Para el fomento de la lectura en los estudiantes se propiciarán prácticas flexibles de acercamiento a los libros, que fortalezcan el gusto y el disfrute estético de las obras literarias. Los estudiantes encontrarán estímulo en su propia formación, en la participación en círculos de lectura y debates, así como en la elaboración de críticas y reseñas para el periódico mural, revistas estudiantiles u otros medios disponibles. Sin embargo, por sus efectos contrarios al propósito, se evitará la asignación obligatoria de estas lecturas con fines de calificación.

El fortalecimiento de las competencias de los estudiantes para la lectura analítica y crítica de textos académicos exige una planificación sistemática que permita, mediante la práctica constante, el dominio de estrategias para la comprensión, análisis y crítica de los materiales propios de su campo de formación.

En la selección de los ejemplos y problemas requeridos para las actividades del curso, se tendrá presente que en las asignaturas del semestre abundan temas que requieren del estudio sistemático y representan el mejor material para ejercitar la elaboración de análisis, esquemas y exposiciones, y la consulta de fuentes bibliográficas. Al respecto, deberá estimularse a los estudiantes a ser usuarios permanentes de la biblioteca y a explorar en obras diversas otras áreas del conocimiento que complementen su formación.

En el medio educativo circulan diversas guías y manuales sobre técnicas de redacción, investigación documental y elaboración de tesis, que deben emplearse con reserva porque en este tipo de materiales son frecuentes los tratamientos esquemáticos deficientes, que no es conveniente seguir al pie de la letra. El maestro de la asignatura revisará

con cuidado esos textos para seleccionar y aprovechar adecuadamente los contenidos que resulten de utilidad. Generalmente se trata de pautas que deben aplicarse con flexibilidad y usarse como apoyo para ensayar la construcción de estrategias propias, de acuerdo con las características y necesidades particulares de cada actividad.

En el programa se proponen actividades que requieren la aplicación de distintas estrategias de estudio y comunicación. En la bibliografía recomendada se incluyen textos que pueden servir para que el maestro y los estudiantes construyan estrategias propias y adaptadas a sus necesidades académicas. Conviene recordar que se trata de textos de consulta y que no deben convertirse por sí mismos en materia de estudio del curso. Se recomienda consultar los apartados relativos a los temas siguientes: planificación del tiempo, organización de agendas y horarios; elaboración de notas y apuntes de clase; lectura de materiales de estudio y manejo de fuentes bibliográficas y hemerográficas; preparación de una exposición oral y explicación de una clase; participación en debates y seminarios; y redacción de reportes y ensayos breves basados en consultas bibliográficas.

Propósitos generales

El estudio de los contenidos y actividades programadas deberán permitir que los estudiantes:

1. Comprendan que la formación de los educadores es un proceso intelectual que requiere del dominio de habilidades específicas para el estudio y la comunicación, que exige procedimientos eficientes de organización y planificación de los propios aprendizajes y estrategias adecuadas para la expresión oral y escrita.
2. Fortalezcan sus hábitos de lectura y sus capacidades de comprensión, análisis y crítica de textos académicos, de divulgación y literarios, mediante un ejercicio constante que les permita una mayor confianza en sí mismos como lectores competentes.
3. Apliquen estrategias para la redacción de escritos, reportes y ensayos académicos, con una exposición organizada, precisa, clara y adecuada a diferentes tipos de lectores; ejerciten habitualmente la escritura, la revisión y la corrección de los textos que elaboraron.
4. Desarrollen capacidades para seguir con atención y registrar argumentos, posturas e intenciones de las exposiciones orales; para detectar contradicciones o insuficiencias y tomar notas escritas del contenido central de un discurso, escuchado en directo o en grabaciones y transmisiones.
5. Enriquezcan sus habilidades de expresión oral para la exposición, argumentación y debate de temas académicos y escolares, así como las requeridas para la explicación didáctica, la narración y la comunicación con niños de contextos culturales diversos.

6. Adopten estrategias para la ubicación de fuentes de información con criterios apropiados para la selección, interpretación, valoración crítica y aprovechamiento de materiales bibliográficos, documentales, gráficos y estadísticos, que pueden aplicarse en el estudio, actualización y preparación de actividades docentes.

Organización por campos

El programa agrupa las actividades de estudio en cuatro campos que permiten sistematizar la formación gradual de las habilidades intelectuales y orientar la selección de los temas de trabajo. Estos campos están presentes a manera de ejes temáticos que se atienden simultáneamente a lo largo de los dos cursos:

- I. El aprovechamiento de la información transmitida oralmente.
- II. La expresión oral fluida y coherente.
- III. La lectura de libros y el manejo de las fuentes de información.
- IV. La redacción de textos y reportes académicos breves.

Se trata de una presentación orientada a identificar contenidos centrales de la asignatura, con la flexibilidad necesaria para organizar el trabajo en la formación de una habilidad específica o bien atender el desarrollo de habilidades diversas a la vez.

Con lo anterior se destaca que la presentación de temas y actividades no establece un orden secuencial, ni un tratamiento fijo de contenidos. En cada uno de los apartados se sugieren actividades que involucran habilidades de distinto tipo y que, de acuerdo con los temas y problemas abordados, podrán extenderse o modificarse según convenga. Este tratamiento permite incluir en una misma actividad temas de aprovechamiento de la información oral, lectura, escritura y expresión oral. De acuerdo con la planeación requerida para cada grupo, el maestro dedicará mayor atención a unos u otros contenidos.

Por la flexibilidad necesaria para el desarrollo de esta asignatura, concebida como un taller, no es conveniente disponer de un libro de texto o de una antología de lecturas. La información requerida para la atención de los temas destacados en el programa se encuentra en diversos materiales ubicados en la biblioteca. Es oportuno recordar que para los propósitos formativos de la asignatura y de la licenciatura, los estudiantes deberán convertirse en usuarios habituales de la biblioteca de la institución y de otros acervos disponibles en la región.

Campo I. El aprovechamiento de la información transmitida oralmente

Una parte importante de la información especializada que los estudiantes reciben durante su formación proviene de fuentes orales. Las clases, conferencias, seminarios y debates seguirán ocupando un lugar preponderante en el acceso al conocimiento y a la contrastación de las ideas. También en medios como la televisión, el cine y el video,

además de los mensajes visuales, la comunicación oral es fundamental. Sin embargo, con frecuencia se pierde de vista que, por factores diversos, la información así transmitida no siempre es captada adecuadamente. Como parte de las habilidades de comunicación, la atención, comprensión y registro de la información recibida de manera oral puede mejorar sustancialmente con el ejercicio y aplicación de estrategias apropiadas. A su vez, el desarrollo de estas habilidades posibilita una adecuada valoración crítica de los planteamientos escuchados.

Temas para el diseño de actividades

- La comprensión del contenido central de una clase o exposición oral, con el apoyo de estrategias para la identificación de ideas principales.
- El registro de la información fundamental de una exposición, en notas y apuntes de clase.
- El seguimiento de las argumentaciones expuestas en una conferencia o en un debate.
- La detección de incongruencias, contradicciones y afirmaciones no fundamentadas en exposiciones orales.

Actividades sugeridas

Ejercitar formas de registro sintetizando los contenidos de una exposición oral.

A partir de los procedimientos experimentados para la elaboración de notas y apuntes de clases, los estudiantes revisan en equipos las prácticas individuales, identifican formas poco eficaces, y proponen estrategias apropiadas para el registro abreviado de los contenidos de clases y conferencias. Con base en las exposiciones del curso los alumnos ejercitan las estrategias delineadas, cotejan y corrigen sus registros. Estos ejercicios orientarán a los estudiantes a superar hábitos inconvenientes como confiar en la memoria, intentar anotar todo o la escritura de apuntes incongruentes que no reflejan la información expuesta.

Identificar los principales planteamientos y argumentaciones de una exposición o conferencia grabada en audiocinta.

Los estudiantes normalistas escuchan una conferencia o entrevista grabada en una de las audiocintas del acervo de la biblioteca, por ejemplo, *Qué es la microhistoria*, de Luis González y González, de la serie *Nuestros historiadores*. En pequeños equipos comparan sus anotaciones, y detectan coincidencias y divergencias sobre los planteamientos y argumentaciones centrales de la exposición. Si las divergencias son numerosas, pueden escuchar de nuevo la grabación y corregir sus notas. Al terminar la revisión, los equipos exponen ante el grupo sus conclusiones.

Distinguir los argumentos y posiciones centrales de un debate, entrevista o programa documental en videograbación.

En el grupo se presenta uno de los videos del acervo de la biblioteca, o un programa transmitido por la red Edusat, en el que se exponga información diversa sobre un problema de carácter pedagógico, histórico o científico. Los alumnos toman nota de los contenidos verbales y visuales del material observado. En equipos, cotejan sus apuntes y realizan un análisis crítico de argumentos y enfoques. Los equipos someten sus elaboraciones ante el grupo para delimitar posiciones y juicios, considerando las ideas expresadas en el video con palabras e imágenes. Si lo consideran necesario, observan de nuevo la grabación para valorar sus registros y argumentos.

Analizar la diversidad de interpretaciones ante una exposición oral.

Los alumnos redactan un resumen de los planteamientos centrales de una clase o exposición reciente. Mediante una ronda de participaciones se comparan las versiones individuales. Se identifican ejemplos que muestran una captación incompleta o errónea de los mensajes orales, y se establecen mecanismos para superar dificultades de atención y mejorar la comprensión e interpretación de dichas exposiciones. Los estudiantes advertirán que es posible la presencia de dudas e interpretaciones diferentes, lo que hace necesario recurrir a consultas y nuevos análisis.

Campo II. La expresión oral fluida y coherente

La organización de actividades para el desarrollo de la expresión oral de los alumnos, sobre problemas reales, estimulantes y cercanos a sus compromisos de estudio, tendrá en consideración la trascendencia de estas habilidades para los futuros educadores, como es el caso de las competencias para la narración y la explicación. La formación en este campo puede apoyarse en la organización y participación en conferencias, debates, mesas redondas, presentación de libros, y en otras oportunidades de discusión colectiva de temas educativos. Al realizar estas actividades es importante orientar a los estudiantes sobre la necesidad de preparar sus intervenciones, usar lenguaje y tono apropiados al auditorio y documentarse de manera adecuada para lograr participaciones enriquecedoras y opiniones fundamentadas.

Temas para el diseño de actividades

- La descripción y explicación oral de fenómenos y ambientes.
- La preparación y exposición de una narración o un relato dirigidos a grupos de edades y ambientes distintos.
- La planeación y presentación de una exposición oral.
- La organización y participación en un debate a partir de un guión de exposición.

Actividades sugeridas

Describir ordenadamente y con precisión un fenómeno de la naturaleza con propósitos didácticos.

El maestro propone una guía con los elementos básicos de una descripción: claridad, precisión y fidelidad, selección de rasgos y adjetivos, desarrollo cronológico y lenguaje adecuado al auditorio. En pequeños equipos, los alumnos seleccionan un tema de uno de los programas de educación secundaria, que requiera de una descripción oral. Reúnen la información necesaria y preparan una exposición breve. Un expositor por equipo presenta la descripción al grupo, el cual evalúa las intervenciones a partir de una guía preparada con anticipación.

Exponer una narración o relato dirigido a grupos de edades y contextos distintos.

Cada uno de los estudiantes selecciona un hecho histórico, biográfico, o de la literatura, apropiado para ser narrado ante alumnos de secundaria y prepara una exposición que considere: descripciones del tiempo y lugar en que se desarrolla la acción, personajes centrales de la historia y rasgos de su personalidad, progresión lógica de los acontecimientos, desenlace del relato, cuidado del lenguaje, amenidad en la expresión, y otros recursos para mantener el interés y la atención. Considerando el propósito y los destinatarios previstos, el grupo valora el resultado general de las exposiciones y sugiere correcciones y modificaciones. En los casos que se requiera, se presenta una segunda versión de la narración preparada.

Diseñar y presentar una exposición oral sobre un problema educativo.

En equipos, los estudiantes seleccionan un problema educativo que será expuesto mediante una presentación oral ante otro grupo de alumnos de la escuela normal. El maestro prepara una guía para la elaboración del guión de exposición, con los elementos considerados para el desarrollo de contenidos y la presentación oral: ordenación de las ideas, selección de datos fundamentales, argumentación convincente, uso de ejemplos adecuados, distinción entre hechos y opiniones, conclusiones derivadas del análisis, rigurosidad, claridad y amenidad de la exposición. Por sorteo, en cada equipo se define un expositor, que podrá contar con el apoyo de su equipo para documentar la respuesta a las preguntas aclaratorias que le sean planteadas al finalizar su exposición. La evaluación se realiza con base en la guía preparada y la exposición oral del participante.

Preparación y participación en un debate a partir de un guión de exposición.

La preparación parte de un análisis en el grupo sobre la importancia de la discusión colectiva, fundamentada, libre y respetuosa, con la que se busca examinar un tema o problema a partir de puntos de vista, fundamentos e información de naturaleza complementaria o divergente. Se selecciona un tema de interés para el grupo, se forman equipos que eligen posiciones diferentes ante el problema establecido. Cada equipo realiza consultas para documentarse y elige de uno a tres ponentes. El maestro propone

una guía para el desarrollo del debate, donde se detallan los mecanismos de la discusión, los elementos de las exposiciones, expresión y tono de las intervenciones y tratamiento del tema. Es importante precisar que se trata de una confrontación de ideas y planteamientos, y no de pugnas personales. Las críticas, argumentaciones y contraargumentaciones estarán basadas en información confiable, datos y hechos, con un esfuerzo para dejar de lado simpatías o antipatías hacia los expositores. Los participantes estarán conscientes de que ante sus posiciones pueden aparecer planteamientos más sólidos y de mejor fundamentación.

En la evaluación colectiva de la actividad se retomará la reflexión con los estudiantes sobre los valores democráticos implicados en los debates y la importancia de la confrontación fundamentada de las ideas para la resolución de diferencias de apreciación o de enfoque.

Campo III. La lectura de libros y el manejo de las fuentes de información

Con las actividades de lectura analítica y el tratamiento de la información, se trata de propiciar que los estudiantes establezcan un diálogo crítico con los autores y sus textos. El estudiante debe tener confianza en su capacidad de desarrollo y maduración de criterios, recordar que no existen las obras infalibles y que el conocimiento científico sigue un proceso de aproximación permanente a la verdad, con hipótesis, comprobaciones y nuevas hipótesis.

Temas para el diseño de actividades

- Algunas dificultades en la lectura de textos académicos y recursos para mejorar la comprensión.
- Análisis y valoración del contenido de un artículo especializado.
- Selección y consulta de fuentes de información en la biblioteca.
- La construcción de un esquema o mapa de conceptos e ideas básicas de un texto.

Actividades sugeridas

Identificar dificultades individuales para la lectura y diseñar estrategias para su atención.

Mediante la aplicación de instrumentos de diagnóstico y la autoevaluación de los propios estudiantes, se identifican las dificultades más frecuentes en la lectura de textos académicos. Los problemas de lectura pueden ser de distinto tipo y por factores diversos, como experiencias inadecuadas, actitudes y hábitos inconvenientes, o esfuerzos y prácticas insuficientes. Entre los problemas que es necesario atender se encuentran la lectura palabra por palabra, el movimiento de labios o lectura recitada, la dispersión y la falta de concentración. El maestro diseñará ejercicios apropiados para cada caso. Para lograr una mejor

comprensión de la lectura se sugiere el uso adecuado del subrayado, las anotaciones al margen, el empleo del diccionario, el resumen y el comentario crítico. Se cuidarán además la evaluación y el seguimiento de los avances individuales.

Utilizar las notas de lectura y otros procedimientos para la comprensión de textos académicos.

Durante el proceso de lectura de un artículo breve o de un capítulo del libro, los alumnos escriben notas breves para destacar ideas importantes, dudas y cuestionamientos al texto. Con base en estas notas incluyen en uno o dos párrafos la idea o información central que expone el autor. Cada estudiante escribe tres preguntas sobre el contenido central de la lectura, en equipos se revisan las redacciones individuales para confirmar su relación con el texto y se verifica que las preguntas puedan responderse a partir de la lectura. Para aclarar dudas y ampliar la comprensión, los alumnos consultan diccionarios y otros textos relacionados. El maestro coordina una ronda de participaciones sobre la lectura y orienta al grupo en la aplicación de otros recursos para la lectura de comprensión.

Construir un esquema o mapa de conceptos e ideas básicas de un texto.

El maestro, tomando como ejemplo un texto conocido por los alumnos, presenta un mapa de los conceptos que ahí se manejan y de sus relaciones. En seguida, los alumnos seleccionan una lectura que requiere comprensión y análisis, en parejas identifican los conceptos, palabras clave e ideas centrales del texto. Elaboran un primer esquema y lo exponen a otros compañeros para verificar su claridad y utilidad explicativa, corrigen y complementan el mapa elaborado. El maestro, a su vez, revisa ante el grupo los mapas elaborados y se proponen ajustes para mejorar su precisión y claridad.

Elaborar un cuadro de clasificación de fuentes de información de la biblioteca, requeridas para explicar un tema o problema.

A partir de un problema o tema de consulta, puede ser de desarrollo del adolescente, los alumnos acuden en equipos a la biblioteca y seleccionan 10 fuentes de información relacionadas con el tema, que incluyen libros, revistas, videos y audiocintas. Elaboran un cuadro de clasificación de las fuentes propuestas señalando autor, título, lugar de edición, editorial, año y una descripción breve de la naturaleza de cada material: artículo de opinión, conferencia especializada, entrevista, reportaje, reporte de investigación, manual para estudiantes, texto de didáctica, exposición de una teoría, etcétera. En el grupo se reflexiona sobre la diversidad de fuentes de información, propósitos del autor, fundamentos de diferente nivel y confiabilidad esperada en cada caso.

Campo IV. La redacción de textos y reportes académicos breves

El carácter de taller de esta asignatura considera el ejercicio permanente de las habilidades de comunicación, con frecuentes oportunidades para redactar textos cortos que

puedan ser corregidos y reelaborados en una o dos sesiones de trabajo. La elaboración de escritos breves permite, además, detectar y superar oportunamente dificultades individuales en la exposición escrita de las ideas, así como evidenciar la comprensión adecuada del contenido de lecturas y exposiciones.

Temas para el diseño de actividades

- La redacción de un párrafo en el que se exponga una idea con claridad y precisión, cuidando la gramática y la ordenación coherente de los enunciados.
- El tono y el lenguaje utilizados en diferentes tipos de textos: literarios, periodísticos y científicos.
- La fundamentación de ideas y argumentos en una redacción, con datos y referencias confiables.
- La redacción de un reporte académico breve.

Actividades sugeridas

Reconocer el papel de algunos recursos gramaticales fundamentales para la claridad y precisión de la comunicación escrita.

El maestro selecciona un texto de un autor reconocido por la calidad de su escritura. Elabora una versión del texto sin mayúsculas y signos de puntuación, y entrega una copia a cada alumno. De manera individual, los estudiantes agregan al texto los elementos gramaticales que crean convenientes para obtener una presentación con sentido y sin ambigüedades. Ante el grupo se exponen algunos trabajos y se argumentan las propuestas de cada presentación. El maestro distribuye la redacción original y en equipos se comparan las diferentes versiones. Al final se comentan los riesgos de confusión, ambigüedad e imprecisión de un texto gramaticalmente defectuoso y la utilidad práctica de la puntuación adecuada.

Ejercicios de redacción de un párrafo, claro, preciso y coherente.

Con el propósito de fortalecer las habilidades de redacción se establece en esta actividad el desarrollo de una sola idea en un texto con extensión de un párrafo. Los alumnos localizan ejemplos de párrafos de distinto tipo: descriptivos, informativos, de argumentación, declarativos, persuasivos, etcétera. Seleccionan una idea para redactar un párrafo de ocho a 10 líneas. Definen el propósito y los destinatarios de su escrito. Se leen algunas redacciones ante el grupo y eligen una que analizan, revisan y corrigen. En el pizarrón se experimentan modificaciones para mejorar la claridad y precisión del párrafo: cambio de términos, cuidado de la concordancia, uso de conectivos y signos de puntuación, supresión de repeticiones y frases hechas, uso de sinónimos, pronombres y expresiones de transición. En equipos, los alumnos revisan y reelaboran sus redacciones con apoyo del maestro.

Identificar el lenguaje y tono utilizados en diferentes tipos de textos: literarios, periodísticos y científicos.

El maestro explica las diferencias de lenguaje y tono en los diversos tipos de textos. Con los alumnos, prepara un cuadro de características distintivas del estilo en la comunicación escrita, en cuanto a: la presencia personal o impersonal del autor, la finalidad del texto, la forma de relacionarse con el conocimiento, el tono predominante, el apoyo en datos, opiniones o creencias, etcétera. Los alumnos localizan ejemplos de textos literarios, periodísticos y científicos, comparan los estilos y los ubican en el cuadro de clasificación. En equipos revisan y corrigen sus elaboraciones.

Cuidar en una redacción la fundamentación de las ideas y argumentos.

Los alumnos seleccionan un escrito propio, en proceso de elaboración, en el que se desarrolle un tema o problema con apoyo en datos estadísticos, cuadros, gráficas y consulta de fuentes diversas. En parejas se revisa y corrige la claridad, coherencia y fundamentación de los planteamientos del primer borrador. Los alumnos reelaboran sus escritos cuidando distinguir afirmaciones plenamente sustentadas, frente a otras de carácter probable, de opinión o de creencia y los someten a una nueva revisión en equipos. El maestro apoya a los equipos y orienta la revisión.

Redactar una nota periodística sobre un hecho histórico.

Los alumnos seleccionan un hecho histórico importante, localizan la información necesaria y redactan una nota de carácter periodístico, ubicándose en el papel de un reportero que informa a los lectores desde el lugar y fecha de los acontecimientos. En el grupo se expone un periódico mural con las redacciones. Por tratarse de un hecho histórico conocido, los estudiantes del grupo podrán valorar los textos y expresar opiniones y sugerencias para mejorar los escritos. La revisión se basa en un guión breve preparado por el maestro, sobre la redacción de la noticia periodística.

Redactar, revisar y corregir un reporte breve.

Considerando que los estudiantes cursan las primeras etapas de la licenciatura, se recomienda trabajar la redacción de reportes o ensayos breves a partir de consultas bibliográficas. Los trabajos más extensos podrán desarrollarse en semestres posteriores. El reporte breve permite vigilar oportunamente la redacción clara, precisa, con una exposición coherente de las ideas, para formar hábitos adecuados en la comunicación escrita. En esta etapa es suficiente limitar las redacciones a un formato de introducción, desarrollo y conclusiones, más la referencia de las fuentes consultadas. Los esquemas presentados en los manuales de redacción o investigación suelen detallar los requisitos formales para presentar los reportes de investigación, como equivalentes al proceso de investigación y a la construcción del conocimiento. Por ahora, estos materiales pueden revisarse para conocer las formas convencionales de la comunicación académica, pero no como método de trabajo o materia de estudio.

Para la redacción de un reporte breve se diseñará un cuadro detallado sobre las características que se espera tenga el texto: exposición precisa y clara; información relevante y suficiente para dar una primera respuesta a la pregunta clave del trabajo; estructura coherente y lógica; conclusiones derivadas de los planteamientos y referencia a las fuentes consultadas. El diseño de la actividad deberá contemplar una primera revisión del texto en parejas de alumnos para su corrección y complementación; una revisión por parte del maestro; la reelaboración individual y la redacción final.

Criterios para la evaluación

En la evaluación de las actividades de estos cursos es importante aprovechar las ventajas formativas que ofrece la comprobación periódica de los avances individuales y de grupo. La evaluación es una oportunidad para estimular el progreso de los estudiantes mediante orientaciones que les permitan identificar sus aciertos e insuficiencias, ejercitar la autocrítica y mejorar sus producciones.

Es de importancia central prever en el diseño de las actividades procedimientos claros y explícitos de evaluación de procesos y resultados, que podrán ajustarse durante el desarrollo de las tareas. El seguimiento sistemático de los avances y dificultades de los estudiantes permite advertir oportunamente en qué temas y ejercicios es necesario introducir modificaciones o replantear formas de trabajo.

En todos los casos es importante explicar con anticipación lo que se espera de la participación individual y colectiva en la realización de los trabajos y cuáles serán las formas de evaluación correspondientes. De esta manera, resulta imprescindible utilizar guías detalladas para la ejecución de las actividades, y listas de corroboración, construidas en correspondencia con las habilidades que en cada momento se requiere consolidar. La descripción de elementos y características del trabajo programado orienta a los alumnos durante el proceso de cada actividad, les facilita la autoevaluación de sus progresos y posibilita una evaluación general confiable.

La revisión, evaluación y crítica de los trabajos permitirán a los alumnos advertir que un texto académico no queda acabado en el primer intento. Aun los escritores experimentados necesitan planear, escribir, revisar, corregir y reescribir varias veces para mejorar la fundamentación de sus planteamientos y las cualidades comunicativas de sus textos.

De acuerdo con los niveles de competencia de cada alumno, desde el inicio de las sesiones se irá incrementando el grado de exigencia en la calidad de sus trabajos, con un compromiso expreso por mejorar, de manera paulatina pero firme y constante, los desempeños individuales. Al respecto, son de gran utilidad las evaluaciones y autoevaluaciones durante el proceso de cada actividad, junto al registro personal que cada estudiante realice de sus avances y dificultades.

En términos generales, el esfuerzo y constancia de los alumnos debe encontrar estímulo y reconocimiento a través de evaluaciones aplicadas con el mayor cuidado. Se

trata de afianzar actitudes positivas hacia el estudio y el conocimiento, así como fomentar la satisfacción por el trabajo bien hecho.

La calificación global de los trabajos elaborados para otra asignatura compete al profesor a cargo de esa asignatura, mientras que la sistematización de la redacción general, la argumentación y exposición de ideas, el manejo de las fuentes y la expresión propia que realicen los estudiantes en esos trabajos, pueden ser objeto de atención de los cursos de Estrategias para el Estudio y la Comunicación. Por su parte, el dominio formal de las técnicas de trabajo no será objeto de calificación en sí mismo, puesto que lo importante es lograr que se refleje su aplicación adecuada en el cumplimiento de las actividades de estudio y comunicación.

En el trabajo por equipos se evitará propiciar el encubrimiento de insuficiencias o incumplimientos individuales. En particular, se suprimirán las prácticas de lectura repartida por capítulos o por número de páginas entre los integrantes del equipo. Conviene recordar que los logros alcanzados dependen del esfuerzo individual y que un trabajo de equipo mal aplicado puede resultar contraproducente.

En el segundo semestre se requiere prestar una mayor atención a las competencias de redacción. La evaluación de las producciones de los estudiantes exige un trabajo de revisión detenido, que puede facilitarse con la práctica de la corrección entre los mismos alumnos antes de la presentación de los textos al maestro de la asignatura. No es de mucha utilidad calificar el cumplimiento solamente por trabajos presentados, sin demostrar a los alumnos que sus textos fueron leídos y corregidos por el profesor.

Conviene recordar que en la revisión de las producciones de los estudiantes da mejores resultados la evaluación formativa, con recursos de orientación y estímulo, como:

- Demostrar el interés del maestro de la asignatura por los avances individuales.
- Expresar el reconocimiento a los esfuerzos y aciertos, junto a las indicaciones para mejorar el contenido de los escritos.
- Anotar en los trabajos las observaciones y recomendaciones necesarias para la autocorrección y reelaboración.
- Establecer al menos un segundo momento de evaluación de los textos, para dar oportunidad a que se realicen las correcciones a partir de las observaciones previamente señaladas.
- Indicar los problemas gramaticales o de ortografía de manera general, recomendando al alumno, por ejemplo, que verifique con ayuda de un diccionario el uso de los acentos en lugar de saturar con tachaduras las hojas revisadas.

La aplicación de las evaluaciones dará oportunidad a la reflexión sobre la responsabilidad individual por mejorar permanentemente en un campo de trascendencia para todos los educadores, teniendo en cuenta que en las competencias de comunicación de los maestros radica buena parte de la calidad de los resultados de la escuela.

Bibliografía*

- Adler, Mortimer (1992), *Cómo leer un libro*, México, Instituto Politécnico Nacional.
- Ávila, Raúl (1995), *La lengua y los hablantes*, México, Trillas.
- Arguinzóniz, M. de la Luz (1995), *Guía de la biblioteca*, México, Trillas.
- Carozzi de Rojo, Mónica y Patricia Somoza (1994), *Para escribirte mejor*, Buenos Aires, Paidós.
- Cohen, Sandro (1995), *Redacción sin dolor. Aprenda a escribir con claridad y precisión*, México, Planeta.
- García-Caeiro, Ignasi (1995), *Expresión oral*, México, Alhambra.
- González Darder, Javier et al. (1996), *Expresión escrita o estrategias para la escritura*, México, Alhambra.
- Kohler, Pierre et al. (1992), *Al descubrimiento de la ciencia*, México, Conacyt.
- (1992), *Al descubrimiento de la tecnología*, México, Conacyt.
- Lara, Luis Fernando (dir.) (1997), *Diccionario del español usual en México*, México, El Colegio de México.
- Monereo, Carles (coord.) (1998), *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*, México, SEP.
- Montaner, Pedro y Rafael Moyano (1996), *¿Cómo nos comunicamos?*, México, Alhambra.
- National Council of Teachers of Mathematics (1995), *Recopilación, organización e interpretación de datos*, México, Trillas.
- Pizarro, Fina (1995), *Aprender a razonar*, México, Alhambra.
- Serafini, M. Teresa (1997), *Cómo se escribe*, México, Paidós.
- (1997), *Cómo se estudia*, México, Paidós.
- (1997), *Cómo redactar un tema*, México, Paidós.
- Tierno, Bernabé (1992), *Cómo estudiar con éxito*, 4ª ed., Barcelona, Plaza Joven.
- Torroella González, Gustavo (1996), *Cómo estudiar con eficiencia*, 5ª ed., México, Nuestro Tiempo.
- Zaíd, Gabriel (1996), *Los demasiados libros*, México, Océano.
- Colecciones publicadas por la SEP:
- Biblioteca para la Actualización del Maestro.
- Biblioteca del Normalista.
- Serie Cuadernos de la Biblioteca para la Actualización del Maestro.
- Libros del Rincón.

* Además de los títulos citados, véase también las bibliografías propuestas para las otras asignaturas del semestre. Conviene consultar, de manera sistemática, diccionarios de la lengua española, de sinónimos y antónimos y etimológicos, así como revistas especializadas, atlas geográficos, anuarios estadísticos y las colecciones de historia de la ciencia del CNCA, del Conacyt y del FCE.